



tría catalana, así como en el estudio de las líneas generales de la política económica aplicada en los últimos años.

Es interesante observar que frente a un cierto optimismo que se desprende de la mayor parte de los artículos que en 1962 se enfrentaba con el problema económico catalán, ahora, en esta nueva confrontación, predomina, en cambio, como se indica en la presentación del número, un tono de crisis de confianza muy acusado. No en vano la economía española, en su conjunto, tiene ya sobre sí la experiencia de varios años más de desequilibrado crecimiento, de bruscas recesiones y de una falta de orientación en la solución de algunos de los problemas de mayor trascendencia.

Estos hechos lo confirman la mayoría de los estudios de carácter estructural que se recogen en el estudio colectivo que comentamos. En efecto, vuelven a detectarse los mismos problemas, idénticos defectos e insuficiencias, pero fuertemente agravados con el transcurso de los años.

Así, cuestiones de vital importancia como las relacionadas con la base infraestructural de Cataluña (transportes, localización, vivienda, urbanismo, educación, sanidad), se revelan cada día más apremiantes. El profesor

Sardá es concluyente a este respecto: «Se ha dado lugar a una evolución de Cataluña socialmente desequilibrada, con una economía privada prepotente contrastando con unos servicios públicos raquíticos o inexistentes». Por otra parte, el problema que está planteando el proceso de concentración de la industria catalana en torno a Barcelona (regiones de Barcelonés, Baix Llobregat, Garraf, Alt Panadés, Vallés oriental y occidental y Maresme) está alcanzando unas proporciones caóticas, llegándose a localizar en sólo el 10 por ciento de todo el territorio el 80 por ciento de la población activa industrial y el 70 por ciento de la población total.

Asimismo, siguen planteándose con toda su crudeza aquellos otros problemas relacionados con la dimensión de la empresa, con la rigidez del mercado laboral, con la estructura salarial, con la financiación, con el comercio exterior y, especialmente, con el estrangulamiento que se produce entre el escaso e inadecuado aprovisionamiento de materias primas y el desarrollo de la industria transformadora catalana.

Ante este panorama no puede eludirse la preocupación que suscita entre los economistas catalanes una política económica que parece orientarse hacia un camino ya suficientemente conoci-

do, cuyas etapas sucesivas están constituidas por períodos de expansión inflacionista desequilibrada, culminadas con la devaluación de la moneda, y períodos de restricciones estabilizadoras que suelen afrontarse con soluciones tradicionales. De esta forma los trabajos citados vienen a mostrar que, salvo en aspectos específicos, los pro-

blemas de la economía catalana —como afirmaba recientemente el profesor Ros Hombravella— son reflejo de los de la economía española en su conjunto y, por tanto, «difícilmente podrán plantearse, y será posible promover su solución, sin radicarse en el contexto temático de la política económica para el conjunto español». ■ A. L. M.

CRISIS EN LA POESÍA ESPAÑOLA

Entre el «compromiso» y las nuevas fórmulas

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

ALGO SUCEDE



EL BARDO COLECCIÓN DE POESÍA

Último libro del mayor de los hermanos Goytisolo, José Agustín: «Algo sucede» (El Bardo, colección de Poesía, Editorial Ciencia Nueva). A pesar de su juventud —es barcelonés de 1928— José Agustín Goytisolo tiene en su haber una ejecutoria poética larga, en la que destacan dos premios: el Boscán de 1956 y el Ausias March de 1959. En nuestra opinión, dentro del proceso de constante renovación experimentado por la obra de Goytisolo, hay un libro que marca la más alta calidad poética alcanzada por el autor: se titula «Salmos al viento», y fue publicado en 1958. Aparte de su significado permanente, este libro revistió entonces una importancia derivada de su papel dentro del contexto en que aparecía. Obra satírica, «Salmos al viento» constituye, además, un ejemplo de rigor y de valentía, a la vez que un notable intento de renovación formal.

En «Algo sucede», libro heterogéneo, se dan, desigualmente conjugadas, las dos líneas maestras que vertebran la obra de los poetas españoles actuales más conscientes: la «comprometida» —ya en vías de superación— y la que intenta una renovación a fondo tanto de forma como de contenido, pretendiendo reemplazar a las ya agotadas fórmulas de un mal llamado «realismo». En este hecho radica el interés especial del libro: el que supone la confrontación del modelo antiguo con el resultado de los nuevos propósitos. Un

resultado altamente positivo que queda valorado por su convivencia con la línea que se trata de sobrepasar. Mientras que la evolución de la obra de otros poetas que se enfrentan a los mismos problemas y sienten idénticas inquietudes registran «saltos» —pensamos, sobre todo, en la de Angel González—, un cambio análogo se opera en la de Goytisolo gradualmente, sin brusquedad, en una situación de coexistencia sin graves quebraduras.

Sobresalen en «Algo sucede» el espléndido poema «Días de luz» y el titulado «Alta fidelidad». Queremos reproducir el consejo dedicado a un joven poeta, con el cual Goytisolo cierra una de sus composiciones: «Juega a la vida si estás vivo — sólo la vida seguirá». Un consejo no meramente vitalista, válido también para los menos jóvenes. ■ E. G. R.

ANTE EL ESTRENO DEL «MARAT-SADE»

Un gran empeño de Marsillach

A finales de este mes o abriendo el próximo, va a estrenarse en Madrid el «Marat-Sade», de Peter Weiss. Se ofrecerá durante tres días en el Español, pasados los cuales la Compañía se presentará en Barcelona. Allí celebrará una

larga temporada y, si todo va bien, volverán a Madrid para cubrir una temporada regular.

La representación de «Marat-Sade» es, a priori, uno de los acontecimientos más interesantes de esta temporada, y, posiblemente, de varias temporadas. Ciertamente va a comparecer con retraso y tras la proyección de la excelente versión filmica de Peter Brook. Seguro es que Marsillach va a encontrar, por este retraso, muchas dificultades, en tanto se trata de un espectáculo que muchos espectadores llevarán en su cabeza antes de alzarse el telón.

Yo quisiera que esta fuera una nota estimulante para Marsillach y útil para sus espectadores. Se trata de destruir a toda costa la idea de que «después de la película, no vale la pena hacer la obra, entre otras cosas porque el espectáculo teatral será inferior». Será, por lo pronto, distinto. Porque distintos son los medios y el tipo de comunicación del teatro y el cine. Habrá una reordenación de elementos, un cambio de valores, pasando a primer término cosas que en el film quedaban difuminadas, y viceversa. Por ejemplo, el texto, pese a las supresiones, será infinitamente más rico y ligado a la actuación del intérprete que los sustitutos, parcos y superpuestos, de la versión cinematográfica estrenada en España. Consideración que no tiene en cuenta al pequeño porcentaje de espectadores capaz de acceder cómodamente al texto inglés.

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

- «Hitler estaba loco... Era un monstruo fabuloso», ha afirmado en la TV británica Baldur von Schirach, el ex fundador de las juventudes hitlerianas liberado en 1966 de la prisión de Spandau.

- Para el periódico egipcio «Al Ahram», los diplomáticos árabes son peores que los israelíes, por lo que «la derrota diplomática de junio del 67 fue tan catastrófica como la militar».

- Dos periodistas norteamericanos que participaron en la preparación de las conversaciones de

París, acusan en un libro a los negociadores norteamericanos de bloquearlas.

- Un «atest» sindical importante tendrá lugar en Francia a comienzos de octubre: los 35.000 metalúrgicos de Renault elegirán, por vez primera desde mayo, sus delegados de personal.

- «Para nosotros, ni existe ni puede existir un partido o un Estado guía», ha declarado a la revista «Rinascita» el secretario general del P. C. I., Luigi Longo.